

JOSE MANUEL,
MARTIR DE LOS DERECHOS HUMANOS

Cristián Precht B.

Queridos amigos,

Sé lo que quiero decir y no sé cómo decirlo.

Quizá esta palabra que nos preside " por una cultura de la vida" sintetiza lo que ahora siento en lo más profundo de mi corazón.

Quiero dar testimonio sobre José Manuel. El estuvo antes que yo en el - Comité por la Paz y yo lo recibí en esta Vicaría. Aquí le dí toda mi confianza porque él es un hombre leal - y hablo en presente porque yo creo - en la vida - José Manuel es leal.

Siempre he admirado la forma cómo José Manuel se entregó para que viviéramos una cultura de vida y no una cultura de muerte. Doy fe y doy testimonio de tantos trabajos por él emprendidos precisamente para que los derechos humanos fueran respetados y nadie tuviera que sufrir lo que todos sufrimos en esta hora. Doy fe de su lealtad, de su empeño, de su dedicación, de su fidelidad inquebrantable a la obra de esta Vicaría. Y, con - orgullo lo digo doy fe de la amistad que compartimos. Con esta fe lo presento hoy ante el Señor y ante todos los que quieran escuchar como un - mártir de la causa de los derechos humanos.

Monseñor Santiago Tapia lo acaba de decir, y yo comparto su pensamiento: las grandes causas maduran en el dolor y el sufrimiento. Parece ser esa una ley de la vida. Se proclama en la Semana Santa que hoy comenzamos. En ella celebramos la pasión y muerte de un Hombre que se entregó a sí mismo a la muerte para que todos tuviéramos la vida en abundancia. El - también sufrió la muerte brutal y su vida fue troncada en su plena juventud. Y esa vida es la que hoy nos convoca y nos reúne. La vida en la cual hoy vemos a José Manuel y a todos los que han fallecido. A José Manuel, a Manuel, a Santiago Nattino, cruelmente asesinados.

Quisiera agregar que precisamente porque creemos en la cultura de la vida y respetamos la vida de los que han fallecido, no vamos a descansar.

hombres para que se encuentre a los culpables y para que no haya más violencia ni muerte entre nosotros.

Finalmente, hermano, quisiera compartir contigo una certeza que nace de lo más profundo de mi fe. Tengo la certeza de que en un tiempo no muy lejano podremos sentarnos los dos a la mesa del Reino para ver, al fin, - nuestras esperanzas totalmente cumplidas. Amén.

Palabras de despedida en el responso celebrado en la Vicaría de Solidaridad para José Manuel Parada. 01.04.85.-